



NECESIDAD E IMPORTANCIA DE UN ESTADO MAYOR GENERAL ECONOMICO

Por
DARIO POSADA GOMEZ

Las circunstancias políticas internacionales del momento, exigen una mayor atención del Gobierno con respecto a la organización del Estado frente a su potencial de guerra. Uno de los objetivos fundamentales implícitos en cualquier política nacional es el de la seguridad interna. La localización de la actividad económica debe buscarse con miras a los nuevos rumbos que toman los acontecimientos militares y las políticas de explotación imperialista. La influencia de las consideraciones militares en la localización juega un papel muy importante en las técnicas modernas de la guerra. La seguridad y el poder nacional exigen una mayor atención en cuanto a la localización estratégica de las industrias básicas de un país, así como la autosuficiencia en materias primas y ramas de producción esenciales. Sin riesgo de una pérdida excesiva de eficiencia se debe buscar el mayor grado posible de autosuficiencia regional. Ello evita las demoras y pérdidas ocasionales



DARIO POSADA GOMEZ

por el transporte de materias primas, equipos, maquinarias, bienes de consumo y productos terminados. No sería aconsejable, desde luego, una centralización de la industria, pero si es necesario y conveniente el dotar la zona de las vías de comunicación necesarias para evitar las interrupciones en los planes de producción. Los programas de planeamiento de desarrollo económico equilibrado, así como los estudios logísticos de producción en tiempos de guerra, requieren la más perfecta evaluación de los componentes del potencial económico nacional, y su facilidad de conversión en potencial de guerra, requiere estudios profundos sobre la organización política y económico-financiera del país. Para lograr estos objetivos es necesario un estudio conjunto de la economía nacional teniendo en cuenta los aspectos civil y militar. El primero, con fines pacíficos, tendiente al mejoramiento del nivel de vida de la población; el segundo, caso especial, con fines defensivos y de afianzamiento de la soberanía y seguridad nacionales. En ambos casos se utilizan técnicas iguales o similares para lograr las metas propuestas. Los programas logísticos de producción, operación y consumo, requeridos en el campo militar, están identificados con las etapas de la actividad económica civil de producción,

distribución y consumo. Los dos frentes requieren del concurso de los factores de la producción: tierra, trabajo y capital; y de su correcto estudio y evaluación depende el éxito o fracaso en su empleo y, por ende, de los fines propuestos. La planeación oficial sea ella por métodos incentivos o compulsivos, guarda cierta semejanza con los sistemas utilizados en tiempos de guerra. El trabajo aislado, el olvido o menosprecio del interés militar en los proyectos individuales comprendidos en los programas de desarrollo económico equilibrado, no solo es peligroso para la seguridad del país, sino que, también, causan mayores demandas militares, pues, la defensa de ciertas obras fundamentales para el mantenimiento del orden interno económico, requieren un mayor esfuerzo bélico. Conjuntamente debe estudiarse la mejor localización de la actividad económica, teniendo en cuenta el ecumene (zonas de concentración de la población), las distancias a las fronteras, vías y medios de comunicación, desarrollo agrícola e industrial de las regiones, cantidad y calidad de materia prima así como su condición de crítica o estratégica, zonificación militar, energía y grado de cultura y técnica. Estos estudios no puede lograrlos un organismo compuesto por personal ajeno a la vida militar, sin el concurso de otro organismo en el cual se lleven a cabo estudios relativos a su especialización. Solo en esta forma podrá tenerse un claro y real sentido de trabajo por la libertad, prosperidad y seguridad nacionales. No se trata de aumentar los gastos de la administración pública, sino de reorganizar y reestructurar algunos de los organismos semi-oficiales ya existentes. En el campo civil, bien podría lograrse fusionando toda una serie de organismos o institutos semi-oficiales que en la actualidad adelantan trabajos aislados, que se

pierden por no tener un encadenamiento lógico ni un organismo capaz de aprovecharlos en beneficio general de la economía nacional. Ese Organismo centralizador de actividades bien podrá denominarse "Corporación Nacional de Desarrollo Económico". Para el militar basta con la creación de un "Estado Mayor Económico y Logístico", compuesto por los representantes de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas. En cada Arma se formaría un "Estado Mayor Logístico", el cual se encargaría de estudiar los problemas relativos a su rama, y luego, presentarlos para un estudio conjunto ante el "Estado Mayor General Económico". Allí se acordarían las bases para iniciar el estudio detallado de los problemas tratando de unificarlos y poder presentar así, para un análisis más acorde con las necesidades del país, para desarrollar un programa de vasto alcance, ante la "Corporación Nacional de Desarrollo Económico". La Corporación estaría compuesta por representantes de todas las agremiaciones nacionales, organismos semi-oficiales y dos representantes del "Estado Mayor General Económico". La Corporación estaría compuesta de dos cuerpos de trabajo: uno esen-

cialmente técnico, compuesto por especialistas en todas las ciencias, el cual sería inamovible por razones distintas a las de su condición de capacidad y rendimiento. El otro, estaría compuesto por representantes que fueran acreditados por los organismos y entidades que tuvieran representación. Este "Consejo Superior", será quien tome las decisiones y asuma la responsabilidad total de los programas acordados.

Entre los campos a investigar por parte de estos organismos estarían los estudios comprensivos de regiones específicas, localización industrial, ingresos en pequeñas áreas, ciclos comerciales, análisis del imput-out-put regional, etc. Para el caso de la economía total regional, realizaría trabajos sobre actividades económicas con énfasis en el aspecto espacial, inter-relación industrial utilizando en un sentido amplio la industria; el proceso dinámico del cambio económico. En esta forma podría lograrse la identificación de los problemas de áreas y sectores geográficos; el análisis de inter-relación y el proceso de desarrollo económico; el potencial nacional y las futuras proyecciones; el desarrollo y evaluación de programas.

"Si un país que se está recuperando de una guerra es constante en sus determinaciones, mantiene su cohesión, es trabajador y capaz políticamente de repartir sus cargas, sus déficits en la balanza de pagos se mantendrá en proporciones modestas. Este es el tipo de país, que puede aplicar el remedio clásico de detener la inflación y desvalorizar el tipo de cambio".

Charles P. KINDLEBERGER.